

ENTREVISTA SOBRE EL PROCESO DE PACIFICACIÓN DEL PAÍS VASCO

Autores:

Rafael Rodríguez Prieto
José María Seco Martínez

PRESENTACIÓN

La realidad política española transcurre por uno de esos momentos en los que parece que va cambiar el aire de la historia. Todos los días la actualidad informativa despierta con nuevas noticias sobre un proceso de negociación en busca, dicen los entendidos, de la paz y la normalización de la vida política en el País Vasco. Pero, ¿hasta donde alcanza? ¿Estamos frente a *una* “propuesta política”, en los límites en que se pueda hablar de ella, o más bien frente a un proceso político en toda regla y en marcha?

No cabe duda de que nos encontramos frente a un proceso. Pero es un proceso complejo que polariza los planteamientos y las posiciones políticas entre quienes consideran que es un proceso para la paz y quienes entienden que es un proceso de rendición del Estado de Derecho ante los terroristas. Para los primeros la situación política del País Vasco requiere soluciones similares a las adoptadas en otros procesos políticos independentistas (Irlanda del Norte y Quebec), que ahora son los modelos a seguir. Para los segundos estos paralelismos no son realistas, puesto que las situaciones y los contextos son muy distintos y, como es lógico, no se puede comparar aquello que es diferente.

En cualquier caso, no es la primera vez que la opinión pública española tiene noticias de las negociaciones de su Gobierno con la organización terrorista ETA, bajo el pretexto de que ésta deponga definitivamente las armas. Esta situación ha sido una constante en los últimos treinta años. Lo cual nos conduce a pensar que el “quid” de fondo de las desavenencias entre quienes respaldan o se oponen a este “proceso político de pacificación” hay que buscarlo no ya en el hecho de la negociación con la banda terrorista, sino en los alcances de una negociación respecto a la cual la opinión pública carece de la más mínima información.

Para los primeros la pacificación del País Vasco (que ETA deponga las armas) justificaría todos los resultados, incluso el supuesto de que ETA no pague ningún “precio político” por sus años de asesinatos y extorsiones. Para los segundos el Gobierno se está rindiendo ante ETA a juzgar por los signos externos que realiza (confusión sobre el futuro de Navarra, tolerancia con el terrorismo callejero, obstáculos a las asociaciones mayoritarias de víctimas, salida del Fiscal Fungairiño de la Audiencia Nacional, entre otros).

Como apuntábamos más arriba, existe una historia de encuentros entre ETA y los diferentes Gobiernos españoles. El Gobierno de UCD (Unión de Centro Democrático) negoció con ETA la reinserción social de los terroristas sin delitos de sangre y exiliados. Esta negociación protagonizada por el ministro del interior Juan José Rosón fructificó en el paso a la vida política de ETA político militar. El problema derivado de esta negociación fue la consolidación de un sector disidente, que decidió continuar con sus actividades terroristas.

El Gobierno de Felipe González retomó las negociaciones en Argel. Estas conversaciones tuvieron su origen en la oferta de negociación realizada por el ex ministro del interior José Barrionuevo. La propuesta tuvo lugar en el mes de agosto de 1984, bajo el rótulo de Alternativa para la paz. En ella se proponía a los etarras algo muy semejante al acuerdo de UCD con los “polimilis”: la reinserción social para los etarras que entregasen las armas y acatasen la Constitución.

Las conversaciones en Argel, con la participación de la cúpula del Ministerio del Interior, tuvieron lugar en 1989, aunque ya desde 1987 se celebraron reuniones en el país africano. Después de varios años de contactos entre los representantes del Gobierno y la jefatura de ETA encabezada por Txomin (sustituto de Antxon, verdadero iniciador del proceso) se abría una ventana a la esperanza. El resultado fue la ruptura de las negociaciones.

El Gobierno de José M^a Aznar no fue una excepción. Representantes de su Gobierno y de ETA se reunieron en Zurich en mayo de 1999. Esta reunión había sido precedida por una declaración de tregua en el mes de septiembre de 1998. En el propio gabinete de Aznar se crearon dos bandos con dos perspectivas distintas. El de aquellos que consideraban que se trataba de una oportunidad para terminar con uno de los problemas más graves de la España contemporánea y otro grupo –muy minoritario y encabezado por el ministro del interior Jaime Mayor- que consideraba la oferta de ETA como una “tregua trampa”. El tiempo y la ruptura de las negociaciones en Zurich acabaron dando la razón al ministro del interior.

Dentro de este contexto y con la “mesa de partidos” a punto de comenzar hemos querido traer aquí una serie de entrevistas a líderes políticos con opiniones a favor y en contra de este proceso. Hemos tratado de recabar el mayor número de opiniones posible del espectro político vasco, con el fin de que el lector pueda extraer sus propias conclusiones acerca de si nos encontramos frente a un proceso de paz o frente a una estrategia de rendición del Estado.

Nos gustaría terminar simplemente con dos breves puntualizaciones. La primera, que se ha ofrecido desde este equipo participar a todas las partes implicadas en el asunto. Si alguna está ausente, no será por el tiempo y los esfuerzos empleados en ello por nuestra parte. No obstante, pedimos disculpas por anticipado, pues no ha sido nuestra intención dejar a nadie sin voz, aunque justo es decir que han existido grupos políticos que han declinado hacerlo. La segunda es que, a nuestro juicio, hay opiniones que merecen una atención muy especial: la de aquellos que han sufrido, en carne propia o en la de algún familiar muy cercano, la violencia. Desde nuestro punto de vista, cualquier proceso orientado a la normalización pacífica y al abandono de las armas por una organización terrorista, debe de asumir que las víctimas, por respeto a su memoria y por el precio que sí pagaron, son la base desde la cual se puedan anticipar horizontes de paz. Por lo demás, en tema tan controvertido, preferimos que el lector saque sus propias conclusiones.

ENTREVISTAS

AUTORES- ¿Qué confianza le merece el anuncio de ETA de abandonar la violencia y entrar en un proceso de paz?

-María San Gil (Presidenta del PP vasco)

Ninguna confianza. Nada de lo que hacen ni dicen los terroristas de ETA la merece. Llevan más de 40 años extendiendo el terror en el País Vasco y en el resto de España para imponer su proyecto totalitario. ETA es la causa de la falta absoluta de libertad que padecemos los no nacionalistas. Han asesinado a más de 800 personas, provocado el éxodo de doscientos mil vascos y no han cambiado un ápice en sus métodos y pretensiones. Siguen amargándonos a todos la vida.

Nosotros desde el principio exigimos al presidente Zapatero firmeza, exigencia democrática ante los terroristas, algo que por desgracia no ha cumplido. ETA declaró el “alto el fuego” por las cesiones del Gobierno socialista y por dos razones fundamentales: recuperar una posición de fuerza que había perdido gracias a la acción del Estado de Derecho y el logro de su objetivo, que es la independencia del País Vasco con la anexión por la fuerza de Navarra y las provincias francesas, para la creación de una república socialista independiente.

- Patxi López: (Secretario General PSE)

Mi confianza en que el anuncio de ETA sea el inicio del fin de la violencia en Euskadi, radica en el hecho de que hoy la banda terrorista está más débil que nunca, gracias a la fortaleza del Estado que Derecho y a la propia sociedad vasca, y en el compromiso y el esfuerzo del Presidente del Gobierno que está sabiendo liderar con acierto esta oportunidad. Es evidente que éste va a ser un camino largo y complicado, no exento de dificultades, algunas de las cuales ya se están viendo, pero cualquiera que conozca cómo se han desarrollado otros procesos de estas características sabe que esto no es nada nuevo. En cualquier caso, le puedo asegurar que el Partido Socialista está preparado para afrontar esta situación y que vamos a seguir trabajando, como lo hemos hecho hasta la fecha, para que la Paz sea una realidad en este País.

- José Alcaraz: (Asociación de víctimas del terrorismo)

Si esta tregua, que yo la denomino “libertad vigilada” después de leer el comunicado y su profundo significado, fuese en cualquier caso la primera vez, la lógica e inexperiencia me podría llevar a creer en ella. Pero la situación de ETA actualmente es muy distinta, después de 38 años de terrorismo, y más de una docena de treguas, el sentido común y la lógica fruto del conocimiento del funcionamiento de la banda terrorista, tengo que pensar que es una estrategia mas de los terroristas para conseguir con esta tregua lo que no consiguieron con las armas, si bien su posición ante la negociación está amparada en la sangre derramada de muchos españoles.

- Javier Madrazo Lavín, (Coordinador General de Ezker Batua Berdeak)

Tengo la convicción de que nos encontramos en un proceso irreversible, en el que ETA y la izquierda abertzale han asumido la inutilidad de la violencia. Sabemos que no será fácil y habrá lógicamente muchos altibajos y tira y aflojas entre el Gobierno del Estado y ETA. En cualquier caso, me consta que tanto la paz definitiva como la normalización política serán finalmente una realidad en Euskadi porque así lo demanda la ciudadanía.

- M. Josune Ariztondo Akarregi (Secretaria del EBB de EAJ-PNV)

Este proceso, que se prevé largo y no exento de dificultades, culminará con el cese definitivo de la violencia, en la medida en la que ETA haya terminado de asumir realmente que la violencia no tiene futuro. Espero que así sea, después de tantos años de violencia y terror, porque entiendo que, incluso en las organizaciones menos permeables a los cambios como es ETA, las convicciones no son inamovibles ni se

construyen aisladas del entorno vital, sino más bien al contrario, se van interiorizando en constante dialéctica con los discursos y argumentos de otros grupos sociales.

Mi confianza en la culminación de este proceso se asienta en la percepción de que ETA ha interiorizado e incluso visualizado su final. Tal confianza es, por decirlo de algún modo, estratégica, sostenida incluso en los momentos más tensos o en las coyunturas más difíciles. Estoy convencida de que la madurez ética y política de la sociedad vasca, que durante años ha ido consolidando un conjunto de valores éticos, culturales y políticos para propiciar una paz justa¹, ha ido haciendo mella en ETA y ha ido marcando el debate en el seno de la izquierda abertzale a lo largo de los últimos años, hasta desembocar en su Declaración de Anoeta (noviembre de 2004), documento estratégico que excluye a ETA de cualquier derecho de tutela política sobre el futuro de Euskadi.

En síntesis, confío en lograr una paz entendida como una victoria ciudadana, y basada en principios éticos y democráticos. Estoy segura de que sólo así llegaremos a las puertas de la reconciliación social, necesaria para la convivencia y la cohesión de una sociedad cuyas convicciones democráticas (no-violencia y diálogo sin exclusiones) son su principal instrumento de pacificación. Esa es mi confianza, aún siendo consciente de las dificultades que el proceso conlleva.

- Ernesto Ladrón de Guevara (Foro de Ermua y Ciudadanía Democrática)

Confianza cero. No tenemos ninguna esperanza. ETA sólo abandonará las armas cuando el Estado se autodisuelva y se pongan las bases para la independencia de "EUSKADI", y cuando el Estado de Derecho sea inaplicable a los asesinos de la Banda. Hay antecedentes suficientes para no poner ninguna expectativa positiva en las posibilidades de autodisolición de la Banda.

- José Luis Artuch: (Centro Vasco Hiru Erreka. Ámbito ETA-BATASUNA)

Total

AUTORES- ¿Dónde sitúa el techo de las concesiones que el Gobierno español debe hacer a ETA en el proceso de pacificación?

-María San Gil (Presidenta del PP vasco).

Deberíamos pensar más en las víctimas que en las exigencias de los verdugos para encarar procesos como el que ha abierto de forma irresponsable el presidente Zapatero. No puede haber concesiones para los terroristas, no es posible que concedamos ninguna legitimación a ETA y su entramado social y político. De lo contrario, estaremos aprobando el uso de la violencia para la consecución de objetivos políticos. ETA y su entramado son una mafia a gran escala y como tales tenemos que tratarlos. Si no, caeremos en la trampa de los nacionalistas que hablan de un conflicto de naturaleza política que debe resolverse con la negociación, cuando lo que tenemos es un problema de terrorismo que exige la unidad de todos los demócratas y el cumplimiento escrupuloso de la Ley para deslegitimar y derrotar a los violentos. Concesiones, por tanto, ninguna. La paz no es un medio para lograr nada, sino un fin. La paz y la libertad no implican contrapartidas, es un derecho de todos.

- Patxi López: (Secretario General PSE)

¹ Documento "EAJ-PNV ante el final dialogado de la violencia y la normalización política"(www.eaj-pnv.com)

La “hoja de ruta” del proceso de paz debe estar basada siempre en los principios democráticos y en el Estado de Derecho. Es decir, que el Gobierno español de lo único que tiene que hablar con ETA es del abandono de las armas y, posteriormente, cuando se constate la voluntad de abandonar la violencia, de la situación de los presos. Los demócratas no estamos dispuestos a dejar que ETA condicione el diálogo político que tiene que tener lugar en Euskadi; esa es una tarea que corresponde únicamente a los partidos políticos democráticos y el techo de ese diálogo es claro, el marco legal y el respeto a las reglas de juego democráticas.

- José Alcaraz: (Asociación de víctimas del terrorismo)

De entrada creo que dejar de delinuir y cumplir con las leyes como todos los ciudadanos, no debe de ser premiado ni generar una posición de superioridad por el hecho de dejar de matar. La mayoría de los españoles no asesinamos, y si por ello el Gobierno no va a negociar nada a cambio de seguir comportándonos como ciudadanos normales, ¿Por qué hacerlo con los asesinos?

Negociar tiene una traducción que es “traficar o comerciar”; si negociamos, estaremos comerciando o traficando con el dolor y la sangre derramada de nuestras familias y, por ende, justificando y dando valor a esa moneda que los terroristas ponen encima de la mesa. ¿Se le pediría a cualquier madre que negociase con el violador de su hija? A los padres de una mujer asesinada por su pareja, ¿se les propondría negociar con el asesino? Entones, ¿por qué dar ese trato de privilegio a los asesinos que están amparados en un proyecto político?

- Javier Madrazo Lavín: (Coordinador General de Ezker Batua Berdeak)

No creo que se trate de concesiones, sino de principios democráticos. El Gobierno del Estado debe modificar la política penitenciaria porque así lo exige la ley, debe garantizar la legalización de la izquierda abertzale, el PSOE debe sentarse a dialogar en una mesa de partidos y debe, por último, reconocer el derecho que le asiste a la sociedad vasca a decidir su futuro. Estos cuatro compromisos no son, en ningún caso, cesiones ante ETA. Son compromisos democráticos, avalados por nuestras instituciones y cuentan con el respaldo mayoritario de nuestra ciudadanía.

- M. Josune Ariztondo: (Secretaria del EBB de EAJ-PNV)

Más que referirme a términos como “concesiones” que pueden inducir a confusión, deseo dejar constancia de que el objetivo de lograr una paz justa se basa en el principio de que, en democracia, las decisiones relacionadas con la convivencia política están únicamente en manos de la ciudadanía y de sus representantes democráticamente elegidos. Ésa es la clave para un final dialogado de la violencia por lo que significa salida democrática y apelación a todas las posibilidades del ordenamiento jurídico para lograr que el cese de la violencia sea definitivo. Tiene que mucho que ver con el logro de acuerdos sobre la reinserción social de las personas que han practicado la violencia o con la consideración de los familiares de presos como potenciales agentes de paz.

Pero las decisiones futuras, los acuerdos políticos a los que los representantes políticos pudiéramos llegar, no estarán condicionadas por una ETA que, independiente de otras consideraciones éticas, no ha sido capaz de aceptar ni la voluntad de los vascos ni la legitimidad democrática de las instituciones que nos hemos dado.

Desde esas consideraciones, tengo la certeza de que la ciudadanía vasca está dispuesta a trabajar e impulsar con generosidad las vías para hacer posible la paz y la reconciliación.

- Ernesto Ladrón de Guevara: (Foro de Ermua y Ciudadanía Democrática)

No debe haber techo ni base en las concesiones. No hay margen para hacer burla al Estado de Derecho y para disolver las bases morales y los valores que fundamentan

nuestra democracia y la legitimidad constitucional soportada en la voluntad constituyente que tiene su fundamento en la soberanía nacional.

Cualquier puerta falsa o atajo en el cumplimiento de dichas bases es una traición al Estado y a los ciudadanos. Si se quiere modificar la Constitución, refórmese claramente no usando el burladero.

- José Luis Artuch: (Centro Vasco Hiru Erreka. Ámbito ETA-BATASUNA)

Es un error pensar así. Los problemas se resuelven solucionando las causas y no las consecuencias. En todo caso, ese techo es la justicia.

AUTORES- ¿Cómo valora las actuaciones y decisiones tomadas por el presidente del Gobierno en relación con ETA y su entorno?

-María San Gil (Presidenta del PP vasco)

El señor Zapatero ha perdido credibilidad en una cuestión básica como es la lucha contra ETA. Con el único propósito de mantenerse en el poder, ha tomado la peor de las decisiones, arrumbar la política que mejor ha funcionado contra ETA y apostar por el pacto con los terroristas. De sentarse con el PP en el Pacto por las Libertades y votar la Ley de Partidos, a sentar a su partido con Otegi para la negociación con ETA. Es desolador comprobar la fuerza que ha adquirido ETA-Batasuna, banda terrorista y apoyos que estaban casi batidos, derrotados, dando los últimos coletazos gracias a la firmeza del Estado de Derecho. Zapatero ha resucitado a ETA-Batasuna y el retroceso democrático actual es evidente: ahí está la desactivación del Pacto por las Libertades, la presencia del PCTV (la marca legal de Batasuna) en el Parlamento vasco, la rebaja de la exigencia frente a ETA por parte de la Fiscalía, la confrontación del Gobierno con las víctimas, las reuniones secretas en centros de Oslo y Ginebra, el aval a la mesa de partidos exigida por ETA, la reunión de Patxi López con Otegi y el traslado del debate al seno de la UE. Todo esto se produce, además, mientras persiste el terrorismo callejero, ETA roba 350 pistolas en Francia, se mantiene la extorsión, el seguimiento a cargos públicos y aparecen en las herrikos datos de concejales.

- Patxi López: (Secretario General PSE)

El presidente del Gobierno siempre ha dicho que la Paz no tiene precio político, pero que la política tiene que ayudar a conseguir la Paz. Por eso, el compromiso del gobierno socialista es hacer todo lo posible para que lo que hoy es un alto el fuego permanente se convierta en paz definitiva y duradera. Y quiero resaltar que a pesar de las dificultades, de algunos retrasos y de las aparentes situaciones de bloqueo, todos los anuncios y compromisos realizados por este Gobierno se han cumplido. Y eso, a pesar de no contar en esta tarea con el apoyo del principal partido de la oposición, algo que nunca antes había ocurrido en España. Todos los gobiernos anteriores, han contado siempre con el apoyo de la oposición para llevar a cabo su política antiterrorista. En cualquier caso, el PP tendrá que darse cuenta que, siendo necesario en este camino hacia la paz, su apoyo no es imprescindible y no puede evitar que el proceso avance.

- José Alcaraz: (Asociación de víctimas del terrorismo)

Algún día conoceremos, si no todo, gran parte de la verdad de la negociación y el por qué. A pesar de que ETA mantiene los objetivos por los que asesinaron, secuestraron, amenazan y extorsionan y sin dejar las armas, a pesar de todo, el Gobierno sigue adelante con la negociación.

Lo que más me preocupa, es que el espacio político, social y económico que ETA está recuperando gracias a la negociación, luego nos va costar un gran esfuerzo para llevar

a ETA Batasuna donde estaba: en la clandestinidad de unos asesinos limitados a la expresión mínima.

- Javier Madrazo Lavín, (Coordinador General de Ezker Batua Berdeak)

Creo que el Presidente Zapatero ha actuado correctamente al promover el diálogo con ETA y la izquierda abertzale como paso previo a la consecución de la paz. Sin embargo, creo que no está preparado todavía para dar pasos más audaces, en gran medida por la presión del PP, pero también porque el PSOE se niega a reconocer el derecho a decidir del pueblo vasco. Este es, a mi juicio, el quid de la cuestión y no veo en la actualidad al Presidente Zapatero dispuesto a debatir y a pactar este asunto.

- M. Josune Ariztondo (PNV) (Secretaria del EBB de EAJ-PNV)

En relación con las conversaciones entre el Estado y ETA, una vez declarada ésta su decisión de abrir las puertas a un proceso democrático, la discreción es imprescindible, por lo que el Partido Nacionalista Vasco las ha apoyado desde el primer momento sin buscar ningún protagonismo. El objetivo es vital y el proceso complicado, por lo que debemos apoyarlo y facilitar su desarrollo, más allá de inconvenientes coyunturales o réditos electorales. Y así lo hace el PNV. En todo caso, apunto dos elementos imprescindibles al servicio de la pacificación y la normalización política en Euskadi: una nueva orientación, consensuada, dinámica y flexible, de la política penitenciaria. El cumplimiento de las penas en cárceles próximas, la consideración de sus familiares y allegados como agentes de paz y de reconciliación y, en ningún caso, como personas colateralmente culpables, son factores imprescindibles para la construcción de la paz; la superación de la situación de ilegalización de Batasuna². Sin abundar en la posición ya conocida del PNV en contra de la Ley de Partidos, creo imprescindible salir cuanto antes de esta situación. Entre el relato de quien “no va a derogar la ley de partidos” y el de quien “no tiene el problema porque fue otro quien se lo creó”, ha de haber, necesariamente, un espacio real para una solución de compromiso. Estoy segura de que el resto de fuerzas políticas estaremos dispuestas a ayudar para resolver este problema sociopolítico que nos afecta a todos. Ésa es, desde luego, la actitud del PNV, una actitud de lealtad en beneficio del éxito del proceso, dispuesto a colaborar en la resolución del problema, y renunciando a utilizarlo como arma arrojadiza.

- Ernesto Ladrón de Guevara (Foro de Ermua y Ciudadanía Democrática)

Sólo tiene un calificativo posible: Lamentable. ETA estaba contra las cuerdas y al borde de su desaparición por el efecto y resultado de la eficacia policial y la contundencia de la justicia. El pacto antiterrorista entre los principales partidos políticos españoles nunca debiera haberse roto. Ha sido el arma más eficaz contra el terrorismo. Demostrado por sus efectos. Por otra parte, el sacrificio, la persistencia y la acción heroica de los ciudadanos constitucionalistas en el País Vasco, que ha supuesto a muchos de nosotros el vernos privados de libertad por defender los valores y libertades colectivos, ha significado durante un tiempo el arrinconamiento social del mundo filoterrorista. Por eso nos sentimos traicionados y ultrajados. Nunca perdonaremos esta traición de Zapatero y los suyos.

- José Luis Artuch: (Centro Vasco Hiru Erreka. Ámbito ETA-BATASUNA)

ETA le pasó la pelota al Gobierno, y tal vez este Gobierno quiera asegurarse un buen lugar en la historia, lo que no será muy difícil de lograr considerando los pésimos Gobiernos anteriores. Pero por ahora actúa como de compromiso, ganando tiempo.

² No deja de ser una paradoja de que en Francia sea una formación política legal. El ámbito europeo debería ser el marco de regulación de mínimos comunes en lo que se refiere a cuestiones de legalidad de los instrumentos políticos.

La hipocresía continúa ya que la violencia de Estado no cesa, se mantiene prácticamente igual. El hecho de haber presos políticos, partidos políticos prohibidos, torturas, persecuciones, cierres, etc. sitúan a España y Francia en el Quinto Mundo. Es una pena que no se aproveche el proceso abierto. El fanatismo de la derecha y/o poder económico está por encima de los intereses de los españoles, franceses y vascos.

AUTORES- ¿Considera que el proceso de paz de Irlanda del Norte puede servir de modelo para el País Vasco?

-María San Gil (Presidenta del PP vasco).

Dios quiera que no, porque en ese caso habría que iniciar una guerra sangrienta entre bandos y partes enfrentadas, o habría que suspender la autonomía de Euskadi al igual que en el Ulster. El caso del País Vasco es completamente diferente, aquí tenemos una banda terrorista que combate la libertad y la democracia, el Estado de Derecho. Es cierto que con apoyos sociales y con la cobertura política de HB (además de con la comprensión de los partidos nacionalistas y de la IU vasca), pero en Euskadi hay unos que matan, siempre los mismos, y otros que mueren, asesinados, también siempre los mismos. Habremos avanzado mucho cuando asumamos que nos enfrentamos a una mafia, a una banda terrorista y no a un problema político. La solución es el aislamiento, la derrota de los violentos de mano de los demócratas y la consecución de la libertad. Después, en igualdad de condiciones, y sin tutelas y amenazas, podremos abordar los distintos proyectos políticos de cada uno para el País Vasco, pero desde la libertad y la ausencia plena del chantaje etarra, único obstáculo real para el desarrollo y el progreso de los vascos.

- Patxi López: (Secretario General PSE)

De todos los procesos de paz que han existido en el mundo se puede y se debe aprender. Pero el País Vasco necesita seguir su propio camino, un camino por cierto que para nosotros está recogido en el pacto de Ajuria Enea que todos los partidos vascos firmamos hace casi 20 años. Sus principios y su contenido siguen siendo para nosotros plenamente válidos a día de hoy. En él, se habla del doble escenario por el que debe transitar el proceso de paz: el diálogo entre el Gobierno y ETA para hacer irreversible el fin del terrorismo y el diálogo que tenemos que mantener las fuerzas políticas vascas, para tratar los problemas del país y buscar un marco político estable para las próximas décadas. Un marco de convivencia que respete ideologías e integre identidades. Como se ve, todo lo que estamos viviendo en estos momentos es fruto de esa reflexión. Ese va a ser realmente el modelo que se siga en el País Vasco para alcanzar la paz, sin necesidad de acudir a ningún otro.

- José Alcaraz: (Asociación de víctimas del terrorismo)

*Cuando a las víctimas del terrorismo en España se nos compara con el proceso de Irlanda, nos produce verdadero dolor y desazón, pues el comportamiento de las víctimas en España **no** se puede comparar con ningún colectivo de víctimas del mundo, nunca nos hemos tomado la justicia por nuestra mano.*

*En España las víctimas siempre han sido de un lado, y nosotros hemos **confiado** y seguiremos confiando en el **Estado de Derecho** y la **Justicia**. Por eso, no se nos puede traicionar, ni se puede dejar sin sentido nuestra manera de actuar, dando cualquier tipo de recompensa a los terroristas.*

- Javier Madrazo Lavín, (Coordinador General de Ezker Batua Berdeak)

Cada proceso tiene sus particularidades y no es factible trasladar miméticamente un modelo de un conflicto a otro. Sin embargo, sí es cierto que hay principios compartidos en todos los procesos de paz y normalización política, y entre ellos destacaría el cese

de toda expresión de violencia, el respeto a los derechos humanos, la apuesta por las vías exclusivamente políticas y democráticas y el diálogo plural sin más límite que la voluntad popular libremente expresada.

- M. Josune Ariztondo (PNV) (Secretaria del EBB de EAJ-PNV)

Entre las dos tesis extremas de que nada es igual y de que todo es directamente transferible entre Euskadi e Irlanda del Norte, soy de la opinión de que tenemos mucho que aprender del proceso de paz de Irlanda. Más allá de las diferencias sociopolíticas entre Euskadi e Irlanda del Norte y fenomenológicas de ambos procesos, el proceso de paz de Irlanda nos ha mostrado y demostrado la validez de determinados elementos metodológicos y actitudinales de fondo a la hora de abordar este tipo de procesos: el diálogo sin exclusiones, la disposición al acuerdo por parte de los poderes públicos, la honestidad y la sinceridad en el análisis de los problemas, el papel de los mediadores, la aplicación del principio de realidad a las actuaciones y, sobre todo, la inquebrantable voluntad de continuar trabajando por el acuerdo, aun en los momentos más graves y delicados del proceso.

Y resulta especialmente aleccionador, el hecho de que los acuerdos de Irlanda aceptaron el principio de diferenciar el juego político de las mayorías frente al acuerdo amplio que se requiere a la hora de definir una comunidad y se formularon unas previsiones acerca de lo que habría de entenderse como el “consenso suficiente”. Lo que, entre otras cosas, significa un sí al acuerdo amplio e integrador entre diferentes sensibilidades políticas e identitarias y un no a la unilateralidad por parte del Estado.

- Ernesto Ladrón de Guevara (Foro de Ermua y Ciudadanía Democrática)

En ningún caso. El supuesto de Irlanda del Norte no tiene nada que ver ni en sus circunstancias históricas, socio-políticas, ni en su evolución, con el caso vasco. No son situaciones comparables. Pero además se está mintiendo sobre cómo se ha producido el proceso de paz en Irlanda. ¡Ya quisieran los irlandeses tener el grado de autonomía y el autogobierno que tenemos los vascos!

- José Luis Artuch: (Centro Vasco Hiru Erreka. Ámbito ETA-BATASUNA)

Sólo en parte. Las realidades son diferentes. Hay que crear condiciones que apunten al bien común de los españoles, franceses y vascos. Son las nuevas reglas las que deben adecuarse a ellos y no ellos a las nuevas reglas.

(RIPP, 2, 2007, pp. 87-101)